¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

REDACCION Y ADMINISTRACION
Dragones 39, bajo, accesoria B

Número suelto tres centavos
Veinticinco ejemplares 50 centavos

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

Año VII. | Habana, Sábado, 9 de Mayo de 1908. | Núm. 265.

LA ANARQUIA ANTE LOS TRIBUNALES

El lunes 11 del que cursa á las ocho de la mañana en la Sala 1ª de lo Criminal de la Audiencia, se celebrará la vista de la causa seguida contra un hombre, que basado en los ideales de emancipación humana ha delatado por medio de las columnas del periódico ¡TIERRA! los crímenes cometidos por el verdugo Porfirio, tirano mayor de la República Mexicana.

Dos hombres vereis ante los tribunales; el acusador y el acusado; el uno, el acusador, representa el verdugo de ese gran pueblo mexicano, de ese pueblo laborioso como todos los del planeta, dignos todos de mejor suerte, representa ese hombre la tiranía, la hoguera, la horca, lleva en su frente maldecido, el sello del crímen, del odio al trabajador, el azote de miles de generaciones, el cráneo torturador de los hombres amantes de la humanidad y de la libertad, en fin el verdadero verdugo nuestro.

¿Y el acusado?—ah!—ese lleva en su frente el sello del martirio, en su rostro se marcan las huellas del sufrimiento, el hambre, la miseria, el dolor producido por la fatiga y el cansancio de un contínuo sufrimiento, á que estamos sometidos todos los desheredados. Sí, vereis á ese hombre, que, apesar de los años de sufrimiento y martirio sostendrá ante el coloso, ante el criminal, los ideales redentores de la humanidad esclava; de esa humanidad productora de todo lo existente, de esa humanidad velipendiada y escarnecida por los tiranos de todas las edades, por los vampiros del proletariado, que nutren sus estómagos de hierro con nuestra preciosa sangre.

Sí, vereis al hombre, al trabajador, al harapiento ante el tribunal de la injusticia, sostener el principio de libertad, el de la anarquía que vale más que todos sacrificios, que todo martirio, ella es la verdadera libertadora de los pueblos, es noble, grande, bella y sublime. Sí incendiaria, sí revolucionaria en el medio, es no obstante, benigna en su fin, en su bandera lleva la palabra escrita: HUMANIDAD, y esto lo abarca todo.

La Anarquía ha de destruir para reedificar.

Y vosotros trabajadores, debeis acudir en masa pasado mañana lunes, el día de la vista de la causa, á ver al verdugo, al criminal que nos quiere someter en el círculo de hierro de la esclavitud y de la tiranía; debeis ir todos allí para ver de frente á un desheredado, ó un harapiento, lanzarle al rostro del representante del verdugo mexicano el anatema fulminante que las clases espoliadas lanzan á sus opresores, que hoy como siempre nos tiranizan.

Sí, debeis ir allí ese día, para ver á un hombre que lucha por los derechos del proletario y evitar que las garras de la pantera haga presa en el desheredado que tanto sufre en esta sociedad miserable de opresores y oprimidos; y fijarse bien en el rostro degradado del representante, del acusador, para luego salivarle y maldecirle, para enseñar á vuestros hijos los opresores de la humanidad y sus eternos enemigos; y á la par que le inculqueis el odio en los corazones infantiles, decirle que el día de la revolución social no tendrán cuartel esos miserables en manos del productor, y que al noble grito de ¡Viva la Anarquía! lanzado por el inmenso ejército de los trabajadores caerán para siempre esos verdugos y con ellos esta miserable y moribunda sociedad.

¿HASTA CUANDO?

¿Hasta cuándo ha de permanecer la Humanidad sujeta á las cadenas de la tiranía, el trabajo al capital y el pensamiento al cura?

Hasta que la mujer cambie de conducta y rompa uno por uno los eslabones de la cadena que nos sujeta.

Si no fuera producto de su educación, regla general de conducta en la actual sociedad de miserables convencionalismos, parecía extraño que la mujer permaneciera impasible, cruzada de brazos, muda, si no es para rezar, indiferente á todas las desgracias, aun á las suyas propias.

Y sin embargo, es de creer que si la mujer se convenciera de que su apatía es altamente perjudicial, de que su auxilio quizá inclinaría la balanza de la justicia, es de creer, repito, el que la mujer se emancipara tan rápidamente como le fuera posible; lo contrario, sería suponer en ella una torpeza ó una maldad que, afortunadamente, está muy lejos de poseer.

Si todos los individuos deben despreciar la sociedad actual, nadie como la mujer debiera desear su cambio, porque en ella comparte los sufrimientos de su compañero, le vé volver de la fábrica vejado y humillado, ora sucumbir á una muerte obscura y miserable arrollado por la máquina ó inutilizado por lo que debiendo ser ayuda del obrero se convierte para él en instrumento de tormento.

Ella también vé con espanto llamar á sus puertas la miseria por el solo capricho de un amo, y mientras su compañero defiende sus derechos, acalla con besos el hambre de sus pequeñuelos, y creyendo que su única misión es llorar, llora el hambre, la enfermedad y la muerte de sus hijos y llora también las diferentes maneras que tienen de robárselos.

Y á todas estas razones se unen las de su propio interés. Póngase cualquiera en comunicación con las obreras y averigüe las humillaciones y vejaciones porque pasa la que quiere conservar un fragmento de jornal: vea á unas casi niñas endebles, anémicas, aniquiladas por el trabajo de la fábrica, otras envejecidas y encorvadas llevando en su rostro el estigma de toda una vida de miseria, y después que se han visto todas estas cosas, se preguntará, con razón, de qué pasta son cuando nada les indigna ni nada protestan.

¿Hasta cuándo durará esta conducta que á primera vista parece incomprensible? Pues hasta que la mujer salga del aislamiento en que vive, se una, descubra otra nueva vida, sea, en una palabra, atraída por el obrero á su causa y comprenda que también defiende la suya propia.

Cuando esto se ponga en práctica y las obreras se unan, se comuniquen entre sí y vibren sus corazones al unísono, viviendo unidas en una misma desgracia, entónces, comprendiendo su mal, tratarán de remediarlo.

Y al llegar á este punto no puedo menos que relatar un caso visto por mí no hace mucho, verdadero porvenir de la clase obrera.

Marchaba yo una hermosa tarde del otoño pasado por un paseo, y en verdad que hacía perfecto contraste la hermosura del día y la animación de paseantes, todos radiantes de alegría y satisfacción; lujo, hermosura, juventud, habíanse dado cita en aquel paseo; pero una nota discordante se dió en aquella sinfonía, aquel cuadro tenía una mancha: en medio de tantos carruajes, tanta gala, una mujer arrastraba pesadamente un carretón que llevaba un hombre; ambos escuálidos y harapostos, nadie hubiera encontrado en ellos el menor vestigio de dos seres sanos y robustos, los dos tendían su mano á los paseantes y yo me alejé pensando que quizá habían trabajado aquellos lujos que indiferentemente tantos lucían.

ANTONIA MAYMÓN.

FRAGMENTO

Con el sufragio universal los legisladores salen de la mayoría, y de esta mayoría de legisladores, es la parte más reaccionaria quien hace las leyes. De aquí resulta que la ley la hace efectivamente, la minoría, pero la minoría más atrasada.

Añádese á esto la ilusión que se forjan las minorías más progresivas de poder ser pacíficamente mayoría y se dejan paralizar por la legalidad, y quedará demostrado como el sufragio universal, muy lejos de ser un instrumento de emancipación y de progreso, es al contrario, el medio más eficaz para comenzar y consolidar la opresión... cuando no un medio para ir retrocediendo.

Dad, por ejemplo, el sufragio universal en Italia, y en lugar de haber realizado un progreso habréis instaurado un dominio, peor del actual, de los curas y grandes propietarios rurales.

¿Es qué nosotros queremos el dominio de las minorías? ¿Queremos lo que se llama el despotismo ilustrado?

De ningún modo. Primeramente, porque no admitimos que nadie tiene el derecho de imponerse á los demás ni siquiera para labrar su bien, ni creemos en el bien labrado á la fuerza; en segundo lugar porque cada uno cree tener razón y precisaría un tribunal supremo para fallar quien la tiene; y finalmente, porque cuando se trata de imponerse por la fuerza y dominar, no son los mejores aquellos que poseen las cualidades adaptadas para ellos y que lo logran, sino los farsantes y los violentos.

Nosotros creemos que el único medio para emanciparse y progresar, estriba en que todos tengamos la libertad y los medios para propagar y «actuar» las propias ideas, y esto es precisamente la Anarquía. Entonces las minorías más avanzadas persuadirán y arrastrarán á las más atrasadas con la fuerza de la razón y del ejemplo.

Por lo demás, así es como ha progresado siempre la humanidad, gracias á aquella poca libertad que los gobiernos no han podido ahogar.

Pero, si se nos objeta á menudo, si en verdad el sufragio universal no sirve para labrar la felicidad del puebla, ¿cómo se explica que los gobiernos no lo conceden nunca voluntariamente y hasta se oponen con todas sus fuerzas?

Explícase esto un poco por la ignorancia, el miedo, y la ceguera conservadora de las clases dominantes, pero sobre todo, por el hecho real de que con el advenimiento del sufragio universal se verifica un cambio de lugar, de intereses y de personal gubernativo, cambio temido por quienes están en funciones y pueden salir perdiendo. Por cambiar de gobernantes no significa de modo alguno que el pueblo vaya á estar mejor.

Unicamente el sufragio universal podría ser útil y es cuando la experiencia de su funcionamiento demostrare su falacia á los que de él esperan beneficios. Sería una ilusión menos y otro error eliminado.

En la mayoría de los casos los hombres no llegan á la verdad sino después de haber recorrido todos los errores posibles.

Pero aún este último beneficio no puede obtenerse sino á condición de que haya quien combata con energía contra esta mentira, pésima entre las pésimas, con que se engaña al pueblo.

ENRIQUE MALATESTA.

SALTARIN

En una hermosa mañana de primavera, cuando el sol con sus primeros rayos, saludaba besando y fecundizando á la tierra, de cuyo parto habían de nacer las vistosas y aromáticas flores, al propio tiempo que las plantas y árboles que proporcionan alimento á los múltiples seres animados de la creación, en una fértil pradera se hallaba Saltarín alegremente entretenido con otros compañeros, bien agenos, por cierto al peligro que les amenazaba.

A corta distancia de ellos, y oculto entre las matas, un hombre de aspecto feroz se hallaba acechando el momento oportuno para llevar á cabo sus crueles intenciones.

Alguna idea diabólica cruzaría por la mente de aquél, cuando de pronto sacando de uno de sus bolsillos un bote que contenía una sustancia extraña, empezó una rara maniobra, que consistía en plantar en tierra unas finísimas varitas untadas con la sustancia del bote.

Terminada aquella operación, se alejó cautelosamente de aquel sitio, colocándose á una distancia desde donde podía observar. No tuvo que aguardar mucho tiempo para ver realizado su anhelo.

Saltarín, que por ser el más joven, era también el de menos experiencia, sin ver el peligro, hacia el cual corría, inconscientemente se fué al sitio donde antes estuvo aquel hombre. ¡Nunca tal hubiera hecho! De su joven garganta se escapaban quejidos lastimosos, en tanto que el hombre, que había observado todos sus movimientos, se precipitaba hacia él con feroz alegría, aprisionándolo entre sus robustas manos. ¡Pobre Saltarín! Era casi seguro que ya no volvería á jugar alegremente con sus compañeros; ya no podría contemplar aquellas hermosas praderas rodeadas de encantadores arroyos y adornadas con flores de todos matices.

Un triste cautiverio consumiría lentamente su vida, si no le pasaba algo peor.

Lleno de satisfacción y con paso acelerado, se dirigía hacia su casa. Gaspar —que así se llamaba aquel hombre,— sujetando entre sus manos al infeliz Saltarín, que temblaba convulsivamente.

No tardaron en llegar, y por cierto que allí esperaba una espantosa sorpresa para nuestro pobre cautivo. Inmediatamente fué encerrado en un pequeño aposento como el suyo, no cesaba de llorar porque le habían atravesado los ojos dejándole ciego. ¡Qué horror! ¿Esperaría para él la misma suerte? Aquella situación era, de veras, espantable.

Saltarín ya no lloraba, ni se quejaba, siquiera; el terrible miedo que se apoderó de él había puesto un nudo en su garganta, y sólo se notaba por el movimiento del pecho una respiración ligera y fatigosa. Sus ojos espantados parecían querer saltar de las órbitas, y sus piernas apenas podían sostenerle. Ni aun siquiera le llamaron la atención los alimentos que le trajeron al principio, hasta que poco á poco fué acostumbrándose á aquella situación.

* * *

Gaspar tenía un hijo de 12 de años, el cual un día tuvo una reyerta con otro niño, ocasionándole una herida con una piedra que le arrojó. Por esta causa las autoridades del pueblo lo encarcelaron, teniéndole preso algunos días.

Cuando Liberto (este era el nombre del hijo de Gaspar) fué puesto en libertad, llegó corriendo á su casa.

En los días que estuvo encerrado, á pesar de sus pocos años, reflexionó y comprendió el valor de la libertad, al mismo tiempo que los sufrimientos del cautiverio, y una hermosa idea cruzó por su mente. Quería celebrar de un modo digno el haber recuperado la suya y pensó dar libertad á Saltarín.

En efecto, se acercó al aposento donde éste se hallaba y abrió la puerta sin titubear.

Saltarín abrió su boquita, canturreó algo como dando las gracias á su libertador, y extendiendo sus alas aquel hermoso pajarito, emprendió un vuelo fugaz internándose en el bosque.

* * *

Lector: la moraleja de este cuento es la siguiente:

Si eres amante de la libertad, no aprisiones en una jaula á los pájaros, ni menos los martirices por el gusto de oir lo que tú crees cantos, y tal vez sean lamentos; pues ellos también tienen derecho á ser libres. Vete al campo, donde oirás con placer sus alegres trinos saludando á Natura.

VICENTE CARRERAS.

CAMPAÑA ANTI-ELECTORAL

La farsa electoral

Estamos á las puertas del gran mercado de la conciencia y libertad humana. Se aproximan las elecciones. Los partidos se preparan á representar la gran farsa electoral.

Los candidatos y los mamones del presupuesto indicarán, desde la mañana hasta la noche, sus profesiones de fe, y buenas voluntades, su gran desinterés, y ese gran buey que es el pueblo inconsciente, lo creerá todo.

Hoy el pueblo es el soberano, es la voluntad nacional, mañana, cuando calienten los asientos en la cámara y el pueblo les pida cuenta de sus promesas, cuando las masas prorrumpan iracundas, protestando libertades holladas, derechos conculcados, exigiendo más bienestar y más justicia en la distribución de las riquezas sociales, entonces los oiréis protestar furibundos desde las tapizadas butacas, defendiendo sus derechos á una óptima digestión y, entre gruñidos y gritos pedirán la fuerza para disolver y ametrallar á la multitud que interrumpe sus sueños; el pueblo productor, se habrá vuelto turba, plebe, los diputados no le escatimarán insultos y le llamarán chusma, chancletudos, fanáticos é ignorantes que quieren echar por tierra las instituciones.

Cuando los candidatos mendigan los votos se consideran empleados y sirvientes del pueblo, pero cuando son elegidos se vuelven dictadores, autócratas, mandones del pueblo, al que atropellan y escarnece si intenta recabar alguna mejora en su condición de esclavo.

Y esta es siempre la eterna canción: un pueblo que regala ó vende su libertad y su conciencia y unos cuantos astutos que con ellas hacen su negocio particular, importándoles muy poco los derechos y deberes de los oprimidos trabajadores; derechos buenos para vocear solamente en tiempo de elecciones, para engañifa de los bobos y de los cándidos que se dejan engañar.

Y no es que el mal resida en el diputado de tal ó cual partido, llámese liberal, conservador ó socialista, todos son del mismo corte y lo peor del caso es que no pueden ser diferentes: el ambiente de la cámara y de los parlamentos y municipios, es viciado; el hombre honrado se aleja de él como de un foco de infección.

Los candidatos pueden ser muy buenos como hombres, pero son todo lo contrario como diputados.

Dice Sighele que, al través del punto de vista psicológico, la cámara es una hembra: «con frecuencia es una hembra histérica», y según De Greef «son asambleas donde se habla mucho y se miente más». ¿Opiniones?..... podríamos llenar todo el periódico? citaríamos á Ferri, Nordau, Spencer, Lombroso, Balzac, Flaubert, Proudon, Victor Hugo y otros muchos que criticaron los parlamentos y se han reído de los congresos; podríamos seguir con Ibsen, Zola y Tolstoy que los han calificado de imbéciles.

¿Y qué espera, que puede esperar el pueblo productor, de estos «padres del pueblo»? Leyes..... siempre leyes pero, que, como tales, no harán más que sancionar nuevos privilegios, nuevos robos. Ninguna ley ha beneficiado jamás al pueblo, y si hubiera por casualidad alguna, que en algo beneficiar ó hubiera beneficiado al pueblo, ésta no sería más que la sación de una costumbre, hecha ya carne y puesta en práctica por la conciencia popular.

La ley nunca ha hecho la costumbre, fué siempre la costumbre la que hizo la ley.

Los legisladores siempre han representado el papel de fantoches sancionando lo que ya estaba hecho.

El estado siempre ha aceptado los hechos consumados, y los ricos y los privilegiados siempre han cedido por la fuerza, nunca por la convicción. La «última ratio» popular se resuelve siempre con la fuerza; recuérdese cualquier progreso social y veréis siempre una muchedumbre amotinada, destruyendo castillos, abatiendo privilegios, incendiando condecoraciones, títulos, emblemas.

La teoría de la caridad, de la limosna, ha idiotizado y degradado la humanidad en veinte siglos de prédica. No se mendiga, ni se pide humildemente una cosa de la cual se siente propietario, se exige, y ante la negación se apela á la fuerza.

Es preferible Espartaco, aunque fuese de rodillas, pero herido y peleando por sus derechos, al bíblico Lázaro, aunque fuera de pie, pero sumiso, solicitando humildemente un trozo de pan al rico Epulón.

Votar diputados es pedir algo, si el pueblo sabe que lo que manda solicitar, le pertenece, que vaya él á buscarla, por las buenas ó por las malas. ¿No dicen por todas partes que el pueblo es dueño de la nación? Si así es, ¿porqué se muere de necesidades? Sencillamente porque nombra diputados, que viven á costa del pueblo que trabaja, si no los nombrara tendría más confianza en sí, y él sería el que lucharía por sus derechos usurpados por la gentuza de arriba, tendría más conciencia de su individualidad y por eso gozaría de una libertad más amplia.

Dicen que el pueblo es un buey y los representantes sus carniceros; aceptado, pero por lo menos téngase la conciencia del buey que no elige sus verdugos que lo han de tiranizar.

Los mitins, las conferencias, las reuniones de comité de barrios, se repiten: y se multiplican; los candidatos se agitan, buscan aquellos charlatanes que mejor saben redondear párrafos desde la tribuna que provocan «ovaciones indescriptibles», aprovechando todos los lugares para no callar, embabiecando á las gentes que los escuchan.

No ha de buscarse la respuesta en los programas expuestos ya, ni en los discursos que han de pronunciarse todavía, aunque la sana razón la hallará entre la hojarasca retórica; búsquese en los hechos, y los hechos demuestran con claridad deslumbradora, que solidarios y antisolidarios son políticos, y la política es cosa parasitaria y no factor de vida social; que toda la vida social se organiza y funciona aparte y fuera de la política; que la política interviene en el funcionamiento social únicamente para reglamentar, entorpecer, atar y en último término para extraer riqueza en beneficio del parasitismo del Estado. La vida social, no sólo necesita la política para organizarse, sino que se organiza tanto mejor cuanto más se aparta de la política.

A pesar de cuanto para ocultar los verdaderos propósitos y justificarse ante los electores escriban y digan los elegidos de uno y otro bando, siempre resultarán estos dos órdenes de hechos que todo trabajador debe parangonar.

Para 1.600 millones de habitantes de que consta aproximadamente cada generación de nuestro planeta, disponemos de más de 4.000 millones de fuerzas humanas producidas por vapor, electricidad, aire, corrientes fluviales, mareas, etc., aplicables á todas las necesidades y á todas las manifestaciones de la producción en tanto que millones de hombres, mujeres y niños debilitados por la miseria se consumen horrorosamente en la mina, en la fábrica ó en el taller.

Para que esas anomalías continúen en beneficio de unos cuantos miles de parásitos está el Estado, con toda la máquina coercitiva y antiprogresiva, que lo legaliza y sostiene; la Iglesia que lo bendice y santifica; los políticos que se agitan según sus ambiciones, y tú, elector cándido, que eres la víctima que representa el último mono, teniendo, además todas las miserias que te abruman, la grave carga de la responsabilidad, ya que á la vez que víctima eres cómplice en iniquidad tan grande.

Buscando votos!!

Todos te miran y te agasajan
mientras que duran las elecciones,
de tí se ocupan, por tí trabajan,
dicen que vales muchos millones.

—

Los jesuitas te dan el cielo,
los radicales te dan la tierra;
después que tragas, tonto el *anzuelo*,
todos te olvidan *¡hijos de perra!*

—

Antes que llegues á dar tu voto
eres valiente, sabio y astuto;
después de darlo, tan sólo un *Topo*,
cobarde, pillo, vicioso y bruto.

—

Mientras que duren las elecciones
todos te colman de mil regalos;
después que pasan, contribuciones
pocas pesetas y muchos palos.

—

Y sin embargo, no causa asombro
verte, mendigo, roer mendrugos,
pues que te gusta, poniendo el hombro,
servir de escala á tus *Verdugos*.

JUAN RAFAEL ALLENDE

(*De «El Hambriento,» Lima, Perú.*)

DESDE ESPAÑA

La acción católica-social

Con motivo de la elección de vocales obreros y patronos para el «Instituto de Reformas Sociales» celebrada el día 8 del pasado Marzo, el elemento católico español, organizado en asociaciones llamadas de «acción católico-social», disputó por primera vez á la organización obrero-socialista la vocalía de dicho organismo.

Aparte el aspecto legal del asunto, que á nosotros, anarquistas, y por lo tanto enemigos de toda intromisión de cualquier corporación directiva ó coercitiva en el campo social y político, poco ó nada nos puede importar; es decir, aparte el conflicto planteado por el hecho de que el elemento socialista no reconocía en las asociaciones obrero-católicas el derecho á votar como representantes de la clase obrera, derecho, que, al fin, les fué acordado, existe, á nuestro parecer, en el caso, algo que es de importancia primordial, y cuyo fondo conviene examinar.

Poco puede interesarnos que los católicos hayan hecho triunfar su candidatura patronal ó que la obrera que presentaban alcanzase un número de votos inferior con mucho á la candidatura obrero-socialista. Al fin, la victoria de tirios ó troyanos será infecunda en resultados para el proletariado y para el progreso social, porque las reformas que se obtengan por mediación ó consejo del «Instituto» como no han de afectar á la estabilidad del régimen económico actual, serán acordadas por unos como por otros sin reparo, y si así no fuese... «tanto monta, monta tanto»... Sabemos muy bien á que atenernos sobre la supuesta utilidad de las reformas y su decantada aplicación á la vida complicadísima del organismo social. Sabemos así mismo que ellas no son prácticas, ni respetadas, ni mantenidas, cuando no existe fuera de las instituciones ó corporaciones que las promulgan un ambiente favorable que las haga persistentes, una fuerza formidable de opinión que, yendo más lejos en sus aspiraciones que los beneficios que podrían conceder las clases directoras, obligue á éstas á ir cediendo constantemente ante el temor de las consecuencias. Los mismos pregoneros y encomiadores del reformismo reconocen la verdad de las anteriores afirmaciones, y uno de ellos, en un artículo publicado en la revista madrileña «El Socialismo,» en su número correspondiente á la segunda quincena de Marzo, se expresa de este modo hablando de lo que es y lo que trabaja el «Instituto de Reformas Sociales»:

«...Sí, mientras no haya fuera del Instituto, en el Parlamento (?) y en la organización proletaria fuerzas suficientes, muchas de las iniciativas de los vocales obreros (y aún todas) gran cantidad de sus esfuerzos (y aún todos) se perderán.»

Claro está—y esto no lo ven ó no quieren verlo los cantores legalistas—que todo eso implica el reconocimiento implícito de que la acción directa de las masas conscientes es el sólo elemento cierto de renovación y de progreso, ya que sin ella resultan letra muerta todas las reformas imaginables.

Por lo tanto, forzoso es confesar que el progreso es anárquico, que se verifica fuera de la ley y á pesar de ella, y que sólo es legalmente reconocido cuando ya está sancionado por las conciencias ó establecido por las costumbres.

Pero dejemos de mano este asunto y vayamos al objeto esencial del presente trabajo: la llamada «acción católica-social.»

Primeramente, hemos de observar que este movimiento de acción católica, aunque diverso en el nombre, es idéntico en el fondo á lo que en Italia y Austria se conoce con la denominación de «democracia cristiana, á la organización alemana de acción católica-social llamada «Volheverein» y á las instituciones que en Bélgica y Francia aunan el elemento católico para una acción organizada y sistemática.

Como se vé, no se trata de un hecho aislado la entrada de los católicos españoles en la vida política-social como entidad independiente, sino de una acción común que comprende á los principales países europeos afectos al catolicismo.

Todos los datos expuestos, y los que se expondrán son tomados del diario católico gijonés «El Popular» que dedica atención preferente á este objeto; por lo tanto, son de buen origen y no pueden estar equivocados.

En España, la acción católico-social es novísima; apenas alcanzan á tres años sus primeras manifestaciones. Bilbao fué la primera ciudad española en que tuvieron lugar. Principió formándose una sociedad llamada de albañiles, después otras de canteros, moldeadores y carpinteros; más tarde, mecánicos, forjadores, electricistas y tipógrafos. Al presente forman una federación local cuyo programa de aspiraciones puede concretarse á esto: «Socorros de parados, socorros motivados por cuestiones con los patronos, Juvilaciones y pensiones, Accidentes y viajes.»

Esto en cuanto al aspecto económico; respecto al religioso, puede dar buena fe de él la reciente manifestación religiosa celebrada en Bilbao para conmemorar el jubileo sacerdotal de Pio X, organizada por dicha Federación.

Salta á la vista la clase de «obreros» (¿?) que forman esas sociedades y también lo que se proponen sus elementos directores, que los tienen, apesar de lo dicho en una hoja publicada en 1905 por los organizadores de la primera unión profesional.

Decía así: «La unión profesional es una sociedad independiente, puesto que se gobierna y rige por sí misma, es decir, por obreros de oficio, sin estar esclavizada y manejada por jefes extraños.

Si es una sociedad independiente que sólo se ocupa de mejorar la condición económica y social de sus afiliados, como se declara en otra cláusula de dicha hoja, ¿cómo se explica la organización de la procesión religiosa mencionada?

Son, sencillamente, sociedades al servicio de la reacción, creadas para restar fuerzas al movimiento socialista en general que es un peligro para la Religión tanto como para el Capital y el Estado, y su acción obrero católica es un «timo carca-patronal», como muy bien dijo el semanario socialista «La Aurora Social».

(*Continuará.*)

A los Anarquistas Americanos

La actividad y la experiencia del pasado nos demuestran claramente la necesidad de unir y sistemar nuestros esfuerzos para obtener el mayor efecto en la propaganda.

Estamos, pues, firmemente convencidos de que lo mejor es constituir una federación anárquica en que los individuos y los grupos conserven toda su autonomía.

De ahí que varios grupos anarquistas y algunos individuos de Nueva York hayan establecido la «Federación Anarquista».

Los miembros de ella, después de una larga discusión, han acordado los siguientes puntos que servirán de base á la actividad de la Federación.

1.—Participación en la vida social cotidiana del pueblo.

2.—Clubs de mútua educación y salas de lectura.

3.—Participación en el movimiento obrero con especial propaganda de la acción directa y de la huelga general.

4.—Una casa anarquista con salón de conferencias, club y biblioteca.

5.—Oficina para la defensa de los camaradas presos y de todo preso político, si fuera posible. (1)

6.—Escuela para niños.

7.—Declaración de principios. (Aunque gran número de grupos y de individuos se hubiere adherido á la «Federación», está convocará un Congreso para que haga la declaración de principios.)

8.—Adhesión de la Federación Americana á la Federación Internacional.

Como lo indica el nombre de Federación Anarquista, los individuos y los grupos conservan su propia autonomía, quedando libres de actuar en todo caso, según su mejor parecer. Por su parte, la Federación se reserva el derecho de aprobar ó desaprobar los actos de sus miembros.

Confiamos en que algunos grupos y camaradas palparán la conveniencia de unir sus fuerzas á las de la Federación. Esperamos que, después de maduras discusiones, en el seno de los grupos, nuestros camaradas no hallarán ningún obstáculo para actuar de acuerdo con ella.

Camaradas, es probable que nuestro proyecto suscite cuestiones de principios y de táctica, en las que prevalezcan diferentes opiniones. Mas en todo caso, hay ciertas convicciones en las que todos

(1) La Federación considera un deber la defensa de los camaradas, no fijándose en la causa particular del arresto.

concuerdan, y estas son precisamente las que señalaremos á vuestras deliberaciones y á vuestra acción definitiva.

Las candentes cuestiones del día nos ofrecen un vastísimo campo de acción. No podemos quedar impasiblemente segregados. Debemos descender inmediatamente á la arena.

La Federación ha iniciado ya sus labores organizando imponentes meetings de obreros sin trabajo. Como programa inmediato, se propone no sólo organizar una série de conferencias tendentes á popularizar el Anarquismo, sino también publicar en inglés y en hebreo, un opúsculo sobre la crísis y que á millares será difundido por todo el país.

Reclamamos la atención de los grupos y de los camaradas sobre la necesidad de una resolución inmediata respecto al proyectado opúsculo, que muy en breve estará escrito y listo para entrar en prensa. La adhesión de los grupos á la Federación no puede resolverse sin largas discusiones; requiere tiempo; más la cuestión del opúsculo puede quedar resuelta de una vez, enseguida.

Solicitamos de los camaradas y de los grupos que, sin demora innecesaria, nos indiquen el número de ejemplares que deseen y la suma con que puedan contribuir á los gastos de impresión.

Fraternalmente.

La Federación Anarquista de New York

—

Toda comunicación debe dirigirse al secretario J. O. Behr, 552 Fox street, New York.

Las cantidades al tesorero Alexander Berkman, Box 47 D. New York.

INSTANTANEA

.....Y después de haber intentado varias veces el coordinar ideas con que hacer un artículo, me quedé dormido sobre las cuartillas, fatigado por el trabajo y apenado por mi impotencia.

Me dormí, y soñé; y mis sueños fueron gratos y alegres para mi espíritu.

Soñé que los hombres cansados de vivir la vida de parias, se habían rebelado. Y su rebeldía, cual impetuoso torrente, se extendió por toda la tierra. Y á mis oídos llegaban, confundidos en extraño maridaje, los ¡ayes de los vencidos y los gritos alegres de los vencedores! Y al ruído de la lucha, que ensordecía, siguió un silencio profundo, en el cual parecía caminar la Muerte. Era el silencio del descanso, el silencio de la meditación.

Y en la aurora de la nueva vida, cantó la humanidad un himno al Bien, á la Verdad, á la Libertad y al Amor.

Y los hombres se amaron con el amor sublime que hará de la humanidad una gran familia donde todos seamos hermanos.

J. MARTINEZ

Los ricos compran el sufragio como pudieran la tierra, la influencia con el dominio y es así como la tontería se convierte en diputado.

LEVERDAYS.

Ecos proletarios

Guaro

Cacería humana.

Nos escriben de Guaro que en la cercana colonia conocida por «Cañada Seca», la gente del «orden», la que simboliza la vagancia y el crímen, fué avisada que en una reyerta ocurrida en aquel lugar, una mujer dió merecida muerte á un individuo con quien vivía, y en el acto fué aquella perseguida y alcanzada por la Rural la cual ensañóse á tiros y machetazos, en el cuerpo de la infeliz mujer, no sin antes defenderse, hiriendo á uno de sus perseguidores verdugos.

Ya tienen los cosacos un heroismo más, para ser recompensado por cazar por esos campos como á una fiera, á la infeliz mujer que tuvo el valor de defender su vida por no dejarse matar por esos miserables que no hacen más que cometer iniquidades con los indefensos campesinos, abusando del oficio tan repugnante que desempeñan.

Estos son los del «órden», así es como ellos aplican la ley de fuga.

De Placetas

El «statu quo» en que permanecen las llamadas sociedades de resistencia, es deplorable por demás.

El gremio de tabaqueros ya no cotiza y solo simila de estar vivo. ¡Hasta cuándo ese marasmo compañeros! ¿O pretendéis seguir en la esclavitud á que cada día que transcurre os sujetan vuestros opresores los burgueses?

Los zapateros tampoco se mueven, tal es su idiosincracia, que desde su última huelga se han anulado colectivamente.

A estos compañeros se les ha olvidado que para mejorar algo su situación de esclavos es preciso luchar, y luchar con denuedo, hasta lograr el día que el Sol de la justicia nos alumbre á todos por igual y disfrutar de una amplia libertad.

Los escogedores son los únicos que se preparan á la lucha y quizás «hasta alterar el precio de las cosas».

Se aproximan las elecciones, y ya suenan algunos nombres para el desempeño del nuevo Comité Administrativo, á los que supongo que por un buen entendido espíritu de clase, mantendrán en pie, cuando menos, la tarifa del pasado año, y, á no repetir los bochornosos acontecimientos, origen de la iniquidad política que fatalmente lleváis al seno de la colectividad.

Estoy enterado que el macabro y repugnante caciquismo pretende, con aliento bafuno, poner en juego sus ya conocidas triquiñuelas. Prueba de ello es, la carta dirigida al «Gremio de Escogedores» pidiendo concesiones, sopretesto de la actual crísis; echándonos culpabilidad en la quiebra del «trust».

Comparen estos señores, nuestra mísera condición y la de los que con el «trust» estaban en relación directa, y deducirán lógicamente de los hechos.

Nosotros estamos llenos de miseria y ellos repletos de todo, hasta de adulones. Compañeros: no hagáis caso á las lágrimas de esos cocodrilos, pues sus lágrimas solo debe alentarnos más el odio contra el privilegio que los mantiene.

Corresponsal.

San Antonio de los Baños

Es denigrante y anti-humano lo que yo presencio en esta cárcel, pues me causa indignación ver los procedimientos tan indignos á que se someten á los presos por los serviles empleados, que cometen toda clase de infamias, con los que tienen la desgracia de ser encerrados en estos calabozos.

He visto presos enfermos, atacados de fuertes padecimientos sin ocuparse para nada de sus lamentos, llegando al extremo de negársele la asistencia médica y no poder acortar los dolores por falta de medicinas.

Ante otras iniquidades que estoy cansado de presenciar y que deseara comunicaros, es por lo que cada día me siento más viril en contra de los tiranos que tantos crímenes cometen en las prisiones al amparo de la fuerza y la debilidad de los que sufren el látigo de la esclavitud.

En otra os pondré al corriente de todo lo que aquí se realice con los indefensos presos.—*Un encarcelado.*

PRIMERO DE MAYO

Santiago de Cuba

Compañeros: Salud! Os comunicamos que se ha celebrado hoy, por los queridos compañeros de la mina «Firmeza» un gran mitin que estuvo muy animado conmemorando el 18º aniversario del día en que cayeron para siempre en lucha abierta y valiente contra la infame burguesía «yankee» algunos luchadores del mejoramiento de las clases productores, ejecutados por los capitalistas de Chicago.

Al grandioso acto concurrieron varios camaradas del grupo «Libertad» de esta capital, fraternizando con sus hermanos los mineros, así como obreros de otros gremios unidos á los mismos que hacían un conjunto de más de mil, notándose en sus semblantes la protesta que allí los congregaba en contra de los opresores capitalistas, responsables de las vidas de los compañeros desaparecidos la «República Americana».

El meeting que, después de una brillante y lucida manifestación, se celebró en el batey del pueblo minero, resultó soberbio, haciendo uso de la palabra los compañeros González, Malvido, Victoriano, Pozo, Giménez, y por último el animoso y decidido presidente del Gremio de Mineros y Oficios Varios de «Firmeza,» compañero Zamorano, que hizo el resumen y en las manifestaciones que hizo, patentizó á los obreros que allí estaban reunidos el deber y la necesidad de la solidaridad, en que todos deben estar empeñados, para llegar al final de las justas aspiraciones del proletariado, haciendo además atinadas observaciones sobre el fin del acto que se celebraba.

En medio de un gran entusiasmo, en el que reinó un verdadero espíritu de solidaridad y compañerismo se terminó el acto quedando demostrado evidentemente que de hoy en adelante es «Firmeza» un baluarte más de los oprimidos hijos del trabajo amantes de la Libertad, Igualdad y Fraternidad en su más amplia acepción. —G.

En Santa Clara

En el local que ocupa la «Asociación de Escojedores» se celebró una velada el primero de Mayo.

El acto no resultó como debiera ser si se considera la trascendencia que encierra la conmemoración de ese día para la redención del género humano, cuya obra redentora pertenece al esfuerzo y á la unificación de las clases trabajadoras, puesto que son los que directamente resultan lesionados en la organización social presente. Pero como la corrompida política está á la orden del día, he ahí el porque la mayoría de los obreros brillaron por su ausencia, sin tener en cuenta aquello de que «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

Casi todos los que han hecho uso de la palabra después de dedicar un recuerdo á los mártires de Chicago, fustigaron la indiferencia de los trabajadores por demostrar tan poco entusiasmo en asistir á una reunión tan importante para los trabajadores, los cuales debieran estar aquella noche congregados como un solo hombre.

La niña María Vega recitó una composición anticlerical titulada «Mi bautismo» y que por cierto gustó mucho á la concurrencia.

El conocido Julio Jover, hombre eminentemente altruista hizo un resumen brillantísimo dividiendo la sociedad presente en dos fracciones: rutinarios y libertarios, demostrando con ejemplos muy claros que todas las persecuciones y los mártires de la verdadera libertad han sido víctimas de la rutina que siempre se antepone al avance del progreso y con un análisis científico demostró que el gran ideal anhelado está en relación con la naturaleza y en armonía con las leyes del universo.

¡Siempre recordaré aquella noche en que con una sinceridad sin igual acariciaba Julio Jover en su pecho el ideal de paz y justicia afirmando que en día no lejano será un hecho para los habitantes del planeta Tierra y recomendando que cuando se tiene viva fe en el triunfo éste, no se hace esperar!

La orquesta de Manuel Barrio que amenizó el acto tocó el himno anárquista al principio y al final de la velada, quedando bastante lucida.

Vuestro y de la causa

JUAN ALVAREZ

Santa Clara 1908.

En Cárdenas

La Sociedad «Ilustración Social» compuesta de entusiastas compañeros, que identificados con el malestar de la clase proletaria, han organizado un meeting el día 1º de Mayo, en conmemoración de las víctimas de Chicago, Montjuich y Alcalá del Valle, para protestar de los crímenes realizados por la malvada burguesía, recordando á los compañeros desaparecidos en defensa de la libertad de todos los explotados.

Más de mil personas esperaban desde las primeras horas de la noche, el momento indicado para dar comienzo al meeting, donde iban varios camaradas á dirigir la

mientos aislados, los propósitos individuales, aunque sometidos á la imposición de las circunstancias, se enlazaban y se entretejían por el impulso de la solidaridad en una aspiración común, en una determinación de la voluntad colectiva.

Poco tiempo después los grupos se dispersaron y cada uno se arregló lo mejor que pudo para pasar la noche.

Al amanecer del día siguiente se tocó diana. Primeramente se embarcaron las mujeres y los niños á bordo de las chalupas, una de ellas de vapor.

La operación del traslado á tierra exigió dos viajes.

Tocó el turno después á los soldados de marina, siguieron las cajas de víveres, los instrumentos, telas para la construcción de albergues y todo cuanto pudo suponerse que sería de más urgente necesidad en los primeros momentos, dejando para después lo que las circunstancias fueran determinando y exigiendo.

Se trasladaron á continuación los deportados, la tripulación, los oficiales y el último el comandante.

El buque parecía en estado de resistir indefinidamente á las causas de destrucción en el sitio en que se hallaba encajado.

El campamento se estableció interinamente cerca de la playa, esperando que el reconocimiento de la isla permitiera escoger un sitio más á propósito si hubiese necesidad de hacer una estancia prolongada.

llevar á la muerte por la fiebre y el agotamiento, en cumplimiento de las sentencias pronunciadas, á una parte de los que, deseando mayor libertad y felicidad para todos, habían hecho temblar de miedo á los que viven á costa de la miseria y de la esclavitud de los productores. Sólo que, como favor imprevisto, era el primero que había sido destinado á una colonia salubre; se dirigía á la Nueva Caledonia.

palabra, manifestando con razones desde la tribuna los motivos justificados que les inducían á protestar contra las instituciones constituídas que eran culpables de todos los crímenes realizados hasta el presente con los trabajadores.

La numerosa concurrencia congregada en el Parque Espriu, que era donde se celebraba el meeting, demostraba satisfacción oyendo á los distintos compañeros, que apesar de los medios malvados de que se vale la burguesía, las nuevas ideas de redención del proletariado van invadiendo á los pueblos, precipitando el mañana donde resplandezca la razón y la verdad.

A una hora avanzada de la noche terminó el meeting organizado por los entusiastas compañeros que componen la «Sociedad «Ilustración Social» quedando todos los allí congregados muy satisfechos por el espíritu de solidaridad y compañerismo que reinó durante la noche.

En Regla

Con una numerosa concurrencia, entre la que se encontraban muchos trabajadores que se habían trasladado de la Habana, y presidida por el compañero Teodoro Alfonso, celebróse el viernes 1º de Mayo, la velada anunciada con que el «Centro de Estudios Sociales» de Regla, conmemoraba una fecha, donde infinidad de trabajadores fueron martirizados y ametrallados por defender la Libertad del proletariado que tanto sufre por la malvada burguesía.

Sobre la fecha del 1º de Mayo, hicieron consideraciones muy oportunas todos los compañeros que subieron á la tribuna, demostrando las ventajas que reporta á los trabajadores la organización y lo perjudicial que es la política para los intereses de la clase oprimida.

La niña Maria Alonso, recitó la poesía «La Revolución» y el niño Abello, recitó dos trabajos alusivos al acto, siendo ambos muy aplaudidos por la inmensa concurrencia que invadía el salon social y sus alrededores.

Tambien varios compañeros, cantaron acompañados de guitarra, en los intermedios, los himnos revolucionarios.

La velada que empezó á las ocho de la noche, terminó á las once y media con el resumen hecho por Abello, saliendo todos los allí reunidos muy satisfechos deseosos de la continuación de estos actos de propaganda.

Deben entenderlo así los trabajadores que luchan, pues de la voluntad de todos depende el triunfo de la completa emancipación de los oprimidos en esta sociedad de explotados y explotadores.

En la Habana

En conmemoración del 1º de Mayo, los «Elaboradores de Madera,» celebraron una velada el domingo 3 del actual en el local social Reina 111.

Con numerosa concurrencia y bastantes compañeras, comenzó la velada á las ocho de la noche, abriendo la velada el presidente de los carpinteros quien dió á conocer á los trabajadores la significación y objeto que tenía aquella reunión, cual era, recordar el origen de la memorable fecha, y la labor realizada en sucesivos años, propaganda que aprovecharan los trabajadores para dar nuevo y acertado rumbo al 1º de Mayo.

Hablaron cinco compañeros, alternando con la niña María que recitó la poesía «La Revolución», el monólogo «El tren» y «El Nido», por el niño Augusto, recitado con mucho acierto, siendo muy celebrado.

Varios compañeros cantaron el himno «La Libertad», «El 1º de Mayo» y otros. Merece especial mención, el monólogo «Liberto» desempeñado por un compañero que supo sacar buen partido de su trabajo.

A las once terminó el acto.

Como viene

UN PROGRAMA

Apareció el primer número de «El Socialista», órgano del partido socialista de Cuba, y apareció en su cuarta plana el programa de tan preciado partido socialista.

¡Cuánto me alegré al leerlo! (el programa no el periódico). Yo lo desconocía y nunca creí que fuera como es: el parto de los montes y la carabina de Ambrosio en amigable ayuntamiento.

Para que no se crea que no hablo por el gusto de darle á la lengua, paso á copiar y á comentar algunos parrafitos de la cartilla socialista en cuestión.

Dice en sus bases fundamentales:

«Teniendo en cuenta lo injusto de esta sociedad que divide á sus miembros en clases desiguales y antagónicas; una que poseyéndolo todo es la clase dominante, y otra que no poseyendo nada es la clase dominada...

.....

El Partido Socialista declara que aspira á la posesión, por la clase proletaria (?) del Poder político. *A la conversión de la propiedad individual ó corporativa en propiedad colectiva ó común.*»

¿Verdad que el parrafito marcado con letra cursiva parece sacado de las doctrinas ácratas?

Pues observe el lector la contradicción que existe con esta cláusula del programa que copio:

«29º Reglamentación del aprendizaje de los menores en las artes y oficios para impedir las explotaciones injustas por parte de los *patronos é industriales.*»

¿Me quieren decir los leaders del partido socialista quiénes habrán de ser los patronos é industriales que exploten injustamente á los menores cuando esté implantado el tal programita?

Porque si «la tierra, minas, máquinas, fábricas, capital, moneda, etc. etc. pasa á ser propiedad de la sociedad entera», ¿cómo diablos vá á haber patronos é industriales, justos ni injustos?

¿O serán ustedes los socialistas, los que van á hacer de patronos para esa época?

Parece que sí: porque ustedes desean apoderarse del Poder político, y queriendo acabar con la diferencia de clases, crean ustedes otras nuevas: la de los obreros endiosados, que reglamentarán y harán sufrir á los obreros parias, y la de los obreros—funcionarios convertidos en patronos é industriales injustos.

Para salvar estas contradicciones monstruosas, á la conclusión de dichas bases dicen que la finalidad del partido ó de su política «es la emancipación más completa de la clase proletaria, aboliéndose las clases sociales para que no exista más que una de trabajadores dueños del fruto de su trabajo, libres, honrados, inteligentes é iguales.»

¡Cuándo los humanos se ven encumbrados, difícil, casi imposible es que bajen de su pedestal honorífico y ventajoso para mezclarse con el resto de los mortales que empuñan el azadón, bajan al fondo de las minas ó salen á pescar en noches de mar embravecida.....!

J. PERANZULES.

A «EL SOCIALISTA»

PROCUREN CORREGIR BIEN

En el artículo titulado «Donde los socialistas mandan» se deslizó uno de esos errores de síntasis que hacen ver las cosas al contrario de lo que son.

De tal manera está escrito uno de los párrafos que el que lo lee cree que en Bingham Canyon, donde los socialistas MANDAN, se han aligerado las contribuciones á los ricos, recargándoselas á los pobres.

Y esto debe ser un error de síntasis, ¿verdad?

DE TODAS PARTES

Los Estivadores

Por tercera vez convocan á junta general, el próximo domingo á las seis de la mañana, en los altos de Marte y Belona, para tratar asuntos de mucho interés para la colectividad.

Esta junta se celebrará con el número de agremiados que á ella concurran.

Dependientes de Café

El día 15 celebrarán junta general á la una de la tarde en los altos del Café Marte y Belona los Dependientes de Café, para tratar asuntos de interés para la buena marcha de la colectividad.

HAGASE LUZ

Publicamos á continuación copia de la carta que dirigimos á "Tierra y Libertad" sobre el asunto que ha traido la atención de los que deseamos salga la verdad por encima de todo.

Compañeros de "Tierra y Libertad".

Hace un mes próximamente que tenemos en nuestro poder una carta del compañero Marcelino Suarez residente en Barcelona, en la cual se hacen cargos contra el grupo que edita "Tierra y Libertad", y especialmente contra Francisco G. Sola del que dice recibió un reglazo en la cabeza al pedir un original que trataba asuntos de importancia referente al dinero recolectado para presos, y el compañero Sola se negó á entregárselo.

No hemos querido escribir antes, porque el tiempo ó los conceptos vertidos en dicha carta dieran alguna luz sobre el asunto, pero ni éste, ni los números del periódico recibido posteriormente resuelven nada. Tampoco hemos querido publicar el suelto en cuestión, por que estos incidentes y manera de apreciar las cosas, giran por torcidas interpretaciones.

El compañero Suarez es conocido por compañeros de ésta, y dicen que les merece confianza de lo que aquel manifiesta en la carta, por el tiempo que le han conocido en la lucha.

Aquí, lo que se desea, lo que en el ánimo de todos está, es que vosotros contesteis explicando con sinceridad lo ocurrido, pues nosotros deseamos que todo cuanto suceda entre los que nos llamamos emancipados, salga á la luz más clara, y la verdad de los hechos sea conocida por todos.

Creemos que entre los que comprendemos las miserias de esta sociedad no necesitamos decir más.—El Grupo ¡TIERRA!

Habana 11 de Abril 1903.

De administración

INGRESOS

HABANA.—A. Sanchez 20, Pardiña 40, L. Vazquez $1,50, Claramunt 50, A. M 29, A. C. 20, Serra 20, A. Arza 6, Santaballa $1, Cuétara 20, Mir $1, Carreras 20 cts., Lozano 40, Bustamante 40, S. Perez $1, E. Acosta 40 E. Villar 40, R. Vazquez 60, J. Dimas 40, B. Gonzalez 1,00, El H. y la Tierra $2.00. Periódicos y Folletos 60.	12.95
CIENFUEGOS.—J. M. Irrisarri 1.40, R. Perez 50, A. Rages 40, J. Caballero 40, E. Vicente 20, C. Bouza 20, F. Beltran 20, F. Desbergonat 20, A. Perez 20, F. Calvez 20, M. Polrille 20, F. Gomez 20, Gremio M. de Bahia 20, F. Rodriguez 20, E. Felix 20, M. Argüelles 20, R. Lizama 20, L. Casanova 20, J. G. Menendez 20, Antonio Chauvin 20, F. Gomez 20, E. Rosas 50, Venta de periódicos 40.....	7.00
S. DE LAS VEGAS.—J. Arrastia.....	1.60
JOVELLANOS.—Dos Proletarios á 40, 80, Iglesias 40, Casanova 80, C. García 40.....	2.40
MARIANAO.—J. Carranza 20, A. Blanco 30, Eleodora 20, A. Muñoz 10, E. Cabrera 20.....	1.00
REGLITA.—Antonio A.....	0.18
CIFUENTES.—Angel Sanchez.....	0.23
COLON.—Antonio Horta.....	1.00
S. DIEGO DE LOS BAÑOS.—Un parlante 20, un electricista 40, un taquillero 20, un medio transformista 40.....	1.20
PLACETAS.—Grupo «El Alba».....	1.15
S. ANTONIO DE LOS BAÑOS.—Genaro Moré	0.30
MATANZAS.—M. Moro.....	1.00
Arecibo (P. R.)—José Rosario.....	2.88
TOTAL.....	32'89

GASTOS

Imprésión de 2.500 ejemplares del núm. 265.....	32,70	
Correspondencia y franqueo.....	2'60	
Déficit anterior.....	17'60	
		$ 52'90
Deficit actual.....		20'01

PRESOS

Suscripción abierta para los presos por cuestiones sociales en la Isla de Cuba.

HABANA.—Cuétara.....	0.10
,, Mir.....	0.50
,, Lozano.....	0.20
CIENFUEGOS.—Montalvo.....	1.00
TOTAL.....	$ 1'80

Hemos entregado y recibido comprobantes del reparto de los $5.81 recolectado hasta el número anterior, cantidad percibida á partes iguales, por Genaro Merè y Manuel Barreiro, presos en San Antonio de los Baños y la Habana respectivamente.

PUNTOS DE VENTA

Este periódico puede adquirirse, al precio de 3 centavos uno, en los puntos siguientes:

Jesús del Monte 86½, J. Almeida, Calzada de Luyanó.

J. Gutierrez.—Paseo de Martí 93 al lado de Payret.

Paseo de Martí 113.

J. Guardiola, Peñalver, 21.

Aguila y Monte, kiosco de cigarros, portales de La Ceiba.

Aguila y Reina, café «La Diana».

Plaza del Vapor, por Dragones.

A. Pantín, vidriera de Manzanares, Infanta y Carlos III.

Dragones 39, bajo, accesoria B.

Imp. La Exposición, Ricla 10 y 12, Habana

III

Cuando el segundo volvió á dar cuenta de su reconocimiento empezaba á anochecer.

Mientras examinaba la costa más inmediata y visitaba cierta extensión de terreno, se había reconocido el estado del buque.

La tempestad le había introducido entre dos arrecifes á flor de agua, donde se hallaba retenido, estrechado como en una prensa gigantesca. La abertura por donde penetraba el agua, por hallarse oprimida contra la roca se hallaba casi tapada, y á los calafates les fué fácil taparla por completo, acabándose después de vaciar la cala. El capitán pudo prestar toda atención al informe del segundo.

Según los indicios observados, la tierra que se tenía á la vista era una isla de relativa importancia, inhabitada, aunque la vegetación parecía ser muy activa.

Por falta de tiempo no había podido asegurarse si se hallarían allí medios de subsistencia, aunque en todo caso ofrecía un cómodo refugio donde podría pensarse en lo necesario para sacar á flote el buque, si estaba en lo posible con los medios de que se disponía, ó al menos esperar una ocasión de ser repatriados.

Entrada ya la noche, se decidió que el desembarco se efectuaría el día siguiente. El comandante hizo formar á todo el mundo en el puente: felicitó primeramente á la tripulación por su buen servicio y á los soldados por su disciplina; después, dirigiéndose á los deportados, les dió gracias por su obediencia y por el celo que habían desplegado para el salvamento del buque; les aseguró que esa bondad les sería tenida en cuenta cuando pudiera conducirles á su destino. Terminada la peroración envió á todos á descansar, recomendándoles que estuviesen á punto para desembarcar á la mañana siguiente.

Los deportados no hicieron manifestación alguna ante la alocución del comandante. No obstante, en su actitud había algo que daba á entender que no se consideraban ya como prisioneros.

Sea que el comandante se hubiera dado cuenta de esa actitud, sea que no hubiera osado dar la orden necesaria, no se les obligó á volver á sus jaulas y pudieron acomodarse á su gusto en la parte del entrepuente que les estaba destinada. Unicamente los centinelas, que guardaban las salidas con las armas cargadas, y los dos cañones cargados de metralla, que continuaban mostrando sus amenazadoras bocas, les recordaban que la autoridad se creía aún todopoderosa,

Pero antes de entregarse al reposo se formaron grupos, se celebraron conciliábulos, veíanse algunos individuos salir de sus grupos respectivos, acercarse á los otros y volver á su punto de partida.

Todo indicaba que las ideas sueltas, los pensa-